

Buenas nuevas para hoy: Alumno (1/14)

Dr. Justo L. González



Marcos 1
Lecciones Cristianas
1 de marzo

Buenas nuevas para hoy (alumnos)

1 de 14

Texto impreso: Marcos 1:1-20 (RVR 1960)

Propósito de la lección

Con la lección de hoy empezamos una serie de trece lecciones sobre el Evangelio de Marcos. Las cinco primeras lecciones, que nos ocuparán durante todo el mes de marzo, tratan sobre el principio del ministerio de Jesús.

Luego, el primer propósito de la lección de hoy es servir de introducción a todo este trimestre de estudio sobre Marcos.

Pero además, esta lección tiene el propósito específico de ayudarnos a pensar en qué sentido las “buenas nuevas” del evangelio siguen siendo buenas nuevas hoy.

Examen de la Escritura

Con la excepción de unos pocos versículos, el pasaje impreso es la primera mitad del primer capítulo de Marcos. Puesto que Marcos es el más breve de los evangelios, en él a veces se trata en unas pocas palabras sobre acontecimientos que en los otros evangelios se narran con más detalles.

Es por eso que en estos pocos versículos vemos cuatro temas principales:

El primero de ellos es la predicación de Juan el Bautista, y cómo anunciaba, no solamente el arrepentimiento de pecados, sino la venida de Jesús. Juan anuncia que quien viene tras él es mucho mayor que él—tanto, que en lugar de bautizar con agua, como Juan, bautizará con Espíritu Santo.

El segundo es el bautismo de Jesús en el Jordán, cuando el Espíritu descendió sobre él en forma de paloma, y se oyó una voz de lo alto que decía: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” (v. 11). Es importante notar que el Espíritu Santo desciende sobre Jesús, quien según Juan bautizará con Espíritu Santo.

El tercero es la tentación de Jesús en el desierto. Mientras en Mateo y Lucas se nos cuenta toda una serie de tentaciones, Marcos nos dice solamente que fue tentado por cuarenta días (que es un modo de decir por un largo tiempo), y que “los ángeles le servían”, lo cual da a entender que salió victorioso de la tentación (v.13).

El cuarto tema del texto impreso es el principio del ministerio de Jesús, su predicación, y el llamamiento de los primeros cuatro discípulos. Estos son dos parejas de hermanos pescadores: Simón (que después se llamará Pedro) y Andrés por una parte, y Jacobo y Juan por otra. A éstos Jesús invita a seguirle, diciéndole que les hará “pescadores de hombres” (v.17). En respuesta a

esa invitación, los cuatro dejan sus redes y barcas, y le siguen (v.20).

Empero el tema que se encuentra tras todo el pasaje, como envolviéndolo todo, es el “evangelio”, es decir, las “buenas nuevas”. Note que se habla del “evangelio” en el v. 1, y luego en el 14 y el 15. Esto es fundamental para entender el libro de Marcos. Lo que ese libro dice es que el mensaje de Jesús, y la propia vida de Jesús, son “evangelio”, es decir, “buenas noticias”. Este será el tema de todo nuestro estudio.

Aplicación de la lección

Desde el primer versículo de su libro, Marcos declara que la historia de Jesús es un “evangelio”, es decir, buenas noticias. A primera vista, esto parece ser un concepto fácil de entender. ¿Quién no ha recibido alguna vez una buena noticia? Cuando éramos estudiantes y nos preocupábamos por el resultado de algún examen, el recibir una calificación alta era una buena noticia. Cuando nos interesamos en los deportes, es una buena noticia saber que nuestro equipo ganó. Cuando un ser querido va al médico, preocupado por una posible enfermedad, y los análisis nos dicen que no tenemos que preocuparnos, eso es una buena noticia. Luego, no hay que explicar mucho qué es eso de una buena noticia.

Pero en el caso de la “buena noticia” del evangelio, hay dos elementos inesperados.

El primero es que la buena noticia nunca se vuelve vieja. Una noticia lo es cuando por primera

vez la oímos. Después deja de ser noticia, y se vuelve algo sabido, rutinario, que ha de cederles el lugar a otras cuestiones más recientes. Pero la buena noticia del evangelio es tal, que nunca envejece. Fue una buena noticia la primera vez que la oímos, y seguirá siéndolo cada vez que volvamos a oírla.

El segundo elemento inesperado de esta “buena noticia” es que puede llegarnos en los momentos en que menos se pensaría que tendríamos buenas noticias. Note que en el v. 14 se nos dice, casi de un golpe, que Juan fue encarcelado y que Jesús vino a Galilea predicando el evangelio (las buenas noticias) del reino de Dios. El encarcelamiento de Juan llevó a la postre a su muerte por orden de Herodes. Luego, no era en modo alguno una buena noticia. Pero es a raíz de ese encarcelamiento que Jesús empieza a predicar la buena noticia del Reino.

Esto, que a primera vista puede sorprendernos, tiene que ver con el carácter mismo de la buena noticia. Jesús sale predicando la buena noticia “del reino de Dios” (v. 14). Empieza a hacerlo inmediatamente de la “mala noticia” de que Juan ha sido encarcelado por orden del rey Herodes. Luego, parte de la buena noticia de Jesús es que hay otro Reino superior al de Herodes, y que es este otro Reino el que ha de tener la última palabra. Si no hubiera más reino que el de Herodes y los de los demás señores del mundo, todo terminaría en malas noticias como la del encarcelamiento de Juan. Pero, porque el Reino de Dios se ha inaugurado en Jesucristo, tenemos las buenas noticias del evangelio, del Reino de Dios, de la derrota de todo reino del mal.

Pensamos en nuestra propia situación, y las malas noticias que nos acechan por todas partes. Hay malas noticias que provienen de los reinos políticos: leyes contra los inmigrantes, desempleo, menos ayuda para los pobres. Hay malas noticias que nos vienen de los reinos del mal en nuestros cuerpos: enfermedades y muertes. Hay malas noticias que nos vienen de los reinos del mal en las relaciones humanas: peleas, odios, rencores.

A veces hay buenas noticias en esos reinos: algún gobernante propone una ley buena y justa, o algún científico descubre una cura contra alguna enfermedad. Pero hasta esas buenas noticias son, por así decir, “noticias”, pequeños alivios en medio del dolor y el mal.

Frente a todo esto, hay sólo una buena noticia capaz de darnos la victoria: la noticia del Reino de Dios por encima de todos los reinos del mal. Eso es el evangelio. Por eso es que esta noticia nunca envejece, como todas las otras noticias humanas.

Oración

Gracias, Dios nuestro, por la grande y buena noticia del Reino que Jesús ha inaugurado. Gracias porque en él hay victoria sobre todos los reinos del mal y de la muerte. Ayúdanos a ser fieles a ese Reino tuyo, aun cuando se opongan los reinos de este mundo. Por Jesús, tu Hijo, nuestro Rey. Amén.